
DIARIO DE BADAJOZ

DEL MÁRTES 13 DE DICIEMBRE DE 1808.

Sto. Lucía V. y Mr. y Bto. Juan Marinonio C.

Continúa el discurso del número anterior.

Mientras que no ha tenido Bonaparte que desconcertar mas que la política superficial y rutinaria de algunos Ministros, que en todas las guerras emprendidas contra la Francia revolucionaria, no veían mas que territorios que conquistar ó que conservar, ha mostrado una gran superioridad en sus cálculos; mientras que no ha tenido que combatir mas que con generales que se obstinaban siempre en formar planes regulares, y que no han querido tomar en consideracion, ni la naturaleza de las fuerzas que se les oponian, ni el carácter audaz y arrebatado de los generales franceses, que mandaban estos exércitos, compuestos de elementos absolutamente nuevos; el héroe de Bayona ha destruido en un dia las reputaciones militares mas bien establecidas. La causa ha sido, porque entonces no estaba en contacto mas que con los Gabinetes que impedían á las Naciones el disponer de sí mismas, y proveer á su propia defensa.

(Se continuará.)

Badajoz 13 de Diciembre.

Don Alfonso Leal y Tovar, Teniente de Granaderos de la primera Compañía del primer Batallón del Regimiento de Infantería de Truxillo, dió el siguiente parte á la Junta Central de lo que le ocurrió en los ataques de la Corte desde el día primero hasta el tres del corriente.

Sermo. Señor: En el día 1 de este mes fuí destinado de avanzada con 20 Granaderos al sitio llamado Esquina de los fcayles, punto bastante peligroso; allí dispuse hacer un parapeto para el resguardo de mi gente, mandando tambien abrir dos portillos en una tapia con el objeto de hacer mi retirada por ellos como despues lo verifiqué. En el día 2 á las doce y media de la mañana se aproximaron los enemigos á reconocer dicho punto; pero fueron rechazados por una batería nuestra que se hallaba junto al Convento de Atocha. Al día siguiente á las 8 de la mañana fué atacada este punto por los enemigos con una fuerza irresistible, y sostenido por mi avanzada con mucho vigor hasta ser destruida por dos veces, á pesar de haber sido reforzada por algunos paisanos. En vista de esto y de que los enemigos me hacian un fuego bastante vivo desde una batería situada en la casa de la China, me retiré al portillo de Valencia en donde subsistí por orden del Mariscal de Campo, que lo mandaba para dirigir á los paisanos que lo guarnecian. A las tres de la tarde del mismo día llegó allí un paisano haciendo varias preguntas que causaron mucha sospecha, por lo que me mandó dicho Mariscal de Campo, que lo condujese ante los Señores de la Junta de Armamento, quienes al verlo determinaron, que lo presentase á Don Domingo Alvarez Rodil, para que este informase sobre su conducta; por ser sujeto que tenia recogido en su casa á dicho paisano; y que no resultando mal informe, lo pusiese en libertad, lo que ve-

rifiqué en vista de el que a ljuato presento. Habiendo vuelto á las 10 de la noche al portillo de Valencia, lo hallé desamparado de los paisanos que se habian enfadado porque se les habia dado orden de no hacer fuego á los enemigos. Pasé de allí á otros puntos, y los hallé en los mismos términos, observando que las pocas tropas que habia, se retiraban por temor de ser envueltas y quedar prisioneras. Por esta razon, y sabiendo efectivamente que la Junta de Armamento habia hecho capitulación con los enemigos, en la que se convenia á entregar la Villa, y su escasa guarnicion, determiné recogerme á una de las casas inmediatas, pero en ninguna quisieron admitirme sus habitantes, temiendo ser luego pasados á cuchillo por los enemigos, y entonces emprendí mi salida por la puerta de la Vega.

Ntro. Señor guarde á V. A. muchos años. Talavera de la Reyna 5 de Diciembre de 1808. = Serenísimo Señor Conde de Floridablanca. = Alfonso Leal y Tovar.

Las cartas de algunos individuos de nuestro Ejército, que se hallaron en los ataques de la Corte hasta el 3 del corriente son enteramente conformes á las noticias del parte anterior, y aseguran que aquel pueblo heroico continuaba defendiéndose con la mayor intrepidez, á pesar de hallarse vendido por algunos de sus Gefes, y de tener entonces muy pocas tropas que le socorriesen. El dia 1 entró en aquella Capital el primer Batallon del Regimiento de Truxillo, y fue recibido con las mayores muestras de amor y ternura por sus valerosos habitantes, quienes le destinaron á cubrir varios puntos en el Retiro. Allí dicho Batallon hizo la mas gloriosa defensa renovando las virtudes de los Garcia Paredes y Pizarros, sus magnánimos ascendientes, y prefiriendo á una vergonzosa retirada el sepultarse con la Patria en el campo del honor, que es lo que todos haremos antes que sufrir el yugo ignominioso, que se quiere horriblemente imponer al mas virtuoso y libre

de todos los pueblos.

Vanamente intentan los tiranos ahogar en sangre inocente nuestro sublime patriotismo; nosotros hemos jurado no sobrevivir á nuestra preciosa y bien entendida libertad. Esta gran lucha servirá siempre de modelo á las Naciones, y de escarmiento á sus opresores. Obstinacion y constancia, rabia y ferocidad con nuestros enemigos son ya la regla de nuestra conducta, y las señales con que distinguiremos á los verdaderos Españoles de los que se hagan indignos de este magnifico nombre.

Igualmente hemos sabido que Madrid ha renovado los prodigios de la invencible y formidable Zaragoza. El día 3 quisieron internarse los enemigos por las calles de Atocha, Alcalá y otros puntos; pero fueron inútiles sus esfuerzos, habiendo sido rechazados con tanto vigor, que dichas calles quedaron sembradas de sus cadáveres. Esperamos, pues, que las prontas providencias de la suprema Junta Central reunida en Truxillo con motivo de estos últimos acontecimientos, y los esfuerzos de nuestros íntimos aliados, librarán á nuestra amada Capital de la invasion de los Barbaros.

Mañana se publicará el parte del Excmo. Sr. Capitan General de Aragon á la suprema Junta Central, en que refiere una accion muy gloriosa para nuestras armas.

CON SUPERIOR PERMISO.